



Capítulo 173: Armadura Negra

Por un momento, Sunny se quedó paralizada. Sin embargo, un segundo después siguió comportándose como antes, como si nada hubiera pasado.

La primera regla del regateo: nunca dejes que el enemigo vea que estás interesado en comprar algo. Y Sunny estaba decidida a regatear hasta que a Stev le empezaron a sangrar las orejas hoy.

Fingiendo que no se había dado cuenta de la armadura polvorienta, caminó un poco más, acercándose lentamente a la esquina donde estaba expuesta. A juzgar por el descuido con el que se guardó la armadura, el maestro del Mercado de la Memoria no conocía su verdadero valor.

Sunny realmente quería que fuera así. Porque, si tenía razón... Esa armadura era mucho más valiosa que cualquier otra cosa aquí.

No lo sabía con certeza, pero sospechaba que era nada menos que un verdadero tesoro.

Porque él lo reconoció.

El traje de la antigua armadura de placas era de color negro azabache, su diseño intrincado y solemne. Irradiaba una sensación de oscura resolución y gracia incondicional y adamantina. Todas las partes estaban perfectamente encajadas entre sí, creando una barrera casi sin costuras de acero impenetrable.

... O mejor dicho, piedra.

Porque la armadura polvorienta era casi exactamente la misma que llevaba puesta el Santo de Piedra.

Por supuesto, había algunas diferencias. Para empezar, este fue de alguna manera más... impresionante. Se sentía como si alguna vez





hubiera pertenecido a una criatura de estatus superior a la firme Sombra. Mientras que la armadura de Shadow estaba hecha de granito oscuro, esta estaba cortada de ónix negro puro. Su superficie brillante parecía absorber y devorar cualquier luz que cayera sobre ella.

Y eso estaba en su estado latente. Una vez fue animado como el del Santo de Piedra... ¿Quién sabía lo temible que se volvería?

¿Por qué este tesoro estaba acumulando polvo en un rincón mal iluminado del Mercado de la Memoria?

Sunny frunció el ceño. Sí, lo más probable es que fuera la única persona en la Ciudad Oscura que había visto de cerca las formidables estatuas vivientes. Pero aún así, todo lo relacionado con la armadura de ónice gritaba lo increíble que era como Memoria. ¿Qué hacía aquí, descuidado y aparentemente olvidado?

Tenía muchas preguntas.

Finalmente, logró alcanzar la armadura sin mostrar cuán interesado estaba en ella. Con una falsa expresión de aburrimiento en su rostro, Sunny levantó una mano y distraídamente la puso sobre la coraza negra azabache.

Un momento después, su máscara de aburrimiento casi se agrietó. Sus pupilas se ensancharon.

Lo que vio bajo la superficie de la armadura lo conmocionó hasta la médula. El tejido de etéreas cuerdas de diamante en su interior era... estaba en un nivel completamente diferente de todo lo que había visto antes.

Era mucho más compleja y vasta incluso que la del Sudario del Titiritero. Lo cual no era sorprendente, teniendo en cuenta que había no menos de seis brasas incandescentes conectándolo todo.

Y esas brasas eran mucho más grandes y brillantes que las que había dentro de sus Recuerdos actuales.





Sunny tragó saliva.

Frente a él, cubierto de polvo, había una Memoria Ascendida del sexto nivel. Algo que solo un Terror Caído podría dejar atrás.

'Premio gordo'.

* * *

Su alegría, sin embargo, no duró mucho. Casi al instante, Sunny notó que algo andaba mal con el tejido de la armadura de ónix. Fue... dañado.

Miles de cuerdas se rompieron, dejando todo el patrón roto y lleno de desarmonía. En lugar de fluir sin interrupciones, flotaban en la oscuridad, sin ataduras entre sí y sin los nexos. Todo era un desastre.

Es por eso que no podía sentir ninguna lógica o propósito en el tejido. Simplemente, ya no estaba allí.

Sunny frunció el ceño.

¿Cómo es posible que un recuerdo quede dañado sin posibilidad de reparación? Eso no tenía ningún sentido. Se suponía que los recuerdos se reparaban a sí mismos dentro del Mar del Alma siempre y cuando no fueran destruidos por completo. Esta regla era prácticamente universal. No se podía romper.

A menos que...

Una semilla de entendimiento apareció en su mente.

Sin embargo, antes de que Sunny pudiera elaborar su idea, Stev se rió entre dientes y le puso una mano gigante en el hombro.

"Qué armadura tan impresionante, ¿verdad, mi querido amigo Sunny?"

Diciendo eso, se inclinó hacia adelante y se rió.





A lo largo de la exploración de Sunny del Mercado de la Memoria, Stev se había acercado a él varias veces para describir las cualidades más atractivas de sus productos o simplemente para charlar. Obviamente estaba aburrido en este salón sin ventanas.

Sunny lo miró fijamente y parpadeó un par de veces.

—¡Si supieras qué clase de tesoro de valor incalculable es este, tonto!

"De todas las piezas de mierda en este mercado tuyo, esta es, con mucho, la más escandalosa. Me cuesta creer que hayas tenido la audacia de mostrárselo a la gente".

Con lo cual quería decir que era realmente el mejor Recuerdo de toda esta habitación, si no de todo el castillo, excepto por la armadura dorada de Gunlaug, por supuesto.

Sin embargo, si sonaba como si estuviera culpando a Stev por ser desvergonzado y tratar de venderle a la gente una mierda total ... Bueno, él no podía hacer nada al respecto, ¿verdad?

Stev suspiró.

"Por lo general, me metería en una discusión y trataría de defender mi inventario, pero esta vez no puedo estar en desacuerdo. Esta armadura, por muy impresionante que parezca, es absolutamente inútil. De hecho, ha estado aquí desde mucho antes de que me pusieran a cargo del mercado. Incluso lo considero una especie de mascota".

Sunny se rascó la nuca.

"¿Cómo es que nadie lo compró?"

Estaba bastante seguro de que lo sabía, pero necesitaba escuchar cuál era la explicación de Stev para saber cuánto entendía el hombre gigante.

Stev se encogió de hombros.





"¿Por qué alguien lo compraría? ¿No te has dado cuenta de que está hecho de piedra? ¿Como, piedra real? Es tan pesado que ni siquiera Tessai puede moverse bajo todo el peso. Tal vez un Despertado sería capaz de hacerlo, pero para nosotros, los Durmientes, usar esta armadura es más o menos como tratar de caminar vestidos en una montaña. Y esa piedra tampoco es tan difícil de romper".

Miró la armadura de ónix y suspiró.

"En realidad, esta armadura tiene una gran historia. Una vez perteneció a un miembro de la legendaria cohorte que conquistó este castillo. Algunos incluso dicen que perteneció al primer Señor en persona. Supuestamente, tenía un encanto que lo hacía mucho más ligero en ese entonces".

Miró la armadura con duda.

"Pero cuando estaban luchando contra algún terror antiguo, tal vez el Mensajero de la Aguja que vivía aquí, la armadura resultó seriamente dañada. Algo salió muy mal, el encantamiento se rompió y se convirtió en un trozo de piedra. Está tan dañado que ni siquiera el Hechizo puede encontrarle sentido, simplemente describiéndolo como desconocido que, desconocido esto... "

Sunny tuvo que esforzarse para no contener la respiración.

El Santo de Piedra fue, supuestamente, creado por uno de los Desconocidos. Tenía sentido que el armamento de su especie también lo fuera.

De todos modos, no importó tanto. Ahora estaba bastante seguro de que sabía por qué la armadura de ónice permanecía en su forma latente y no podía repararse a sí misma.

Tenía que ver con la diferencia entre los Durmientes y los Despertados.

Una vez que un Durmiente terminaba su prueba caminando a través de un Portal, daban el paso final para convertirse en un verdadero Despertado. Su forma de entrar en el Reino de los Sueños cambiaría, su





Aspecto desbloquearía una segunda habilidad y su núcleo evolucionaría al siguiente rango.

Hubo un salto cuantitativo en el poder, pero la mayor parte de la diferencia provino del cualitativo...

